

NUMERO ESPECIAL
Julio - agosto 1947

BOLETIN SALESIANO

EXTENSION DE LA OBRA SALESIANA EN EL MUNDO EN 1946

CASAS DE LOS SALESIANOS: 1.055

EUROPA: Alemania, 20; Austria, 18; Bohemia-Moravia, 8; Checoslovaquia, 16; España, 70; Francia, 36; Holanda, 4; Hungría, 16; Inglaterra, 9; Irlanda, 2; Italia, 221; Lituania, 5; Polonia, 60; Portugal, 10; Suiza, 5; Suecia, 1; Yugoslavia, 17.

ASIA: China, 26; Japón, 17; India, 47; Irán, 1; Palestina, 7; Tailandia, 9; Turquía, 1.

AFRICA: Congo Belga, 12; Africa francesa, 8; Libia, 11; Egipto, 5.

AMERICA: Argentina, 92; Bolivia, 3; Brasil, 86; Repúblicas de América Central, 30; Cuba, 9; Chile, 17; Colombia, 28; Ecuador, 25; Estados Unidos, 25; Haití, 1; Méjico, 9; Perú, 13; Paraguay, 11; Uruguay, 21; Venezuela, 20.

OCEANIA: Australia, 3.

CASAS DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA: 895

EUROPA: Albania, 2; Alemania, 15; Checoslovaquia, 3; España, 31; Francia, 28; Hungría, 2; Inglaterra, 7; Irlanda, 1; Italia, 490; Polonia, 18; Portugal, 2; Suiza, 2; Yugoslavia, 3.

ASIA: China, 5; Japón, 2; India, 14; Palestina, 3; Tailandia, 1.

AFRICA: Congo Belga, 3; Africa francesa, 5; Egipto, 5.

AMERICA: Argentina, 49; Bolivia, 1; Brasil, 60; Repúblicas de América Central, 16; Cuba, 12; Chile, 20; Colombia, 26; Ecuador, 16; Estados Unidos, 18; Haití, 1; Méjico, 8; Perú, 13; Paraguay, 5; Venezuela, 8.

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

BOLETIN SALESIANO

AÑO LX
JULIO AGOSTO 1947
NUMERO 7 y 8

Redacción y Administración: Alcalá, 164. — Apartado 9.134. — MADRID

SUMARIO:

Palabras pronunciadas por el Excmo. y Rvdmo. don Marcelino Olaechea, S. S., Arzobispo de Valencia. — La Escuela Profesional Salesiana. — Exposición Nacional de las Escuelas Profesionales Salesianas. — Acción Salesiana. — "¡Soy aprendiz!" — El Coadjutor Salesiano

Palabras pronunciadas por el Excmo. y Rvdmo. don Marcelino Olaechea, S. S., Arzobispo de Valencia, en la sesión de apertura de la Asamblea de Formación Profesional Obrera, organizada por la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica el pasado mes de mayo.

Ilustrísimos señores y amigos: Cuando yo subía a esta tribuna subía con susto. Tenía en la memoria la teoría de los grandes hombres que la han ocupado. La verdad, que arduos y trascendentales problemas ellos trataron y resolvieron; y que sería muy digno de estudio el que nos congrega a nosotros en este salón, de modo que la tribuna no pierda nada. Podría perder ella por el pobre pecador que la ocupa; pero después de haberlo elevado vosotros a la presidencia de honor de esta Asamblea, le parece que es España entera quien le eleva; de modo que tampoco pierde por este lado.

Cuando este gran amigo, gran técnico y gran hijo de la Iglesia que nos acaba de



El Excmo. y Rvdmo. señor Arzobispo de Valencia, presidente de honor de la Asamblea Nacional de Formación Profesional Obrera

leer esas cuartillas admirables, me proyectó en Valencia la celebración de esta Asamblea. Yo me ofrecí con toda el alma a tomar parte en ella. Luego me he visto honradísimo con la tarjeta de «asambleísta de honor», y ahora con esta promoción, con esta exaltación, que me confunde, a la presidencia de honor de la misma.

Yo me ofrecí a tomar parte, ante todo, como Obispo. La Iglesia siempre se ha interesado cariñosamente por la formación obrera por toda formación, y, con particular cariño, por la formación de los que se ganan la vida con el trabajo de sus manos, como el Divino Obrero de Nazaret. Se está tratando, precisamente en estos días, de nombrar Patrono de Europa a aquel monje que enseñó a trabajar a nuestro Continente, y que se llama Benito de Nursia.

Me ofrecí también como miembro de una Congregación creada típicamente para la formación integral de los hijos de los obreros: la Congregación Salesiana, benemérita en este sentido en la mayor parte de las naciones del mundo, pues en Francia, en el año 1900 (Exposición Universal de París) logró la Medalla de Oro como la institución más encalzada en la formación profesional obrera. Me ofrecí, por fin, como Marcelino Olaechea, hijo de un obrero ajustador de los que son hoy Altos Hornos de Vizcaya, nacido —honra que tal vez no tengáis ninguno de vosotros—, nacido en la misma fábrica; ¡que ya es honra! (Aplausos.)

Por eso, no tengo otros títulos de nobleza más que los de mi Congregación y las altas chimeneas y gigantescos penachos de humo de mi pueblo. Ellos figuran en mi escudo de armas, y es quizá la cosa en que supero a todos los obispos del mundo: humo, mucho humo. (Aplausos.)

No os diré un discurso, porque a mi edad, como al decir a aquel Padre Getino, que gran gloria haya, no se resiste ningún discurso; y no voy a imponeros la tortura de soportar el mío, que no valdría una perra chica. Voy, pues, a decir unas sencillas palabras de felicitación por haber acudido a esta Asamblea, y otras sinceras, de mi esperanza y temor.

El problema de la Segunda Enseñanza, discutido con calor, tal vez con demasiado calor,

viene conmoviendo a España entera. Otros problemas de alta cultura la agitan también; pero éste de la enseñanza profesional obrera no es menor que los otros. No podemos decir hoy que es preferible formar un abogado a formar cien obreros. No; cada cual tiene su alma en su palma, y un obrero digno ocupa en la sociedad tan justamente el puesto como un abogado digno. Estamos de ello persuadidos. Os felicito, pues, por la asistencia a esta Asamblea, por el afán que os anima. Todos sabemos que al obrero —hablo particularmente de él—, al obrero que ha cristalizado en

la vida, poco se le puede hacer adelantar en la parte técnica. Cuando el hombre pasa de los cuarenta años, se repite, y así pasa en las ideas y en la parte moral. La experiencia nos enseña por lo que a la parte moral y religiosa se refiere, qué felices serán ellos si Dios los coge en su mejor hora.

Entre tanto, conllevándoles y dirigiéndoles en cuanto es posible. Pero el obrero de mañana puede ser lo que nosotros queremos, al menos en su mayor parte. Esta sociedad, más o menos perdida (y menos en nuestra Patria, por la gracia de Dios), tiene, como la célebre manzana, sanas y sanas pepitas, que darán un buen cultivo, los mejores frutos. De más que mi felicitación más cordial, repito, porque pensáis en ellas.

Ahora, unas palabras sinceras. Yo pinto un ideal de joven obrero profesionalmente bien formado. Tiene de dieciocho a veinte años. A menor edad es difícil que se le dé el ideal. Vamos a ver si la pintura resulta. *En el terreno social conoce sus deberes y sus derechos* (sus deberes, que hay que inculcarlos mucho). Sale del centro formativo, no para amenazar el vuelco del carro social, sino para empujarlo amorosamente, y procurar que no se desvíe. Sale con honradez, con ansia de trabajo, con deseo de superarse a sí mismo, para bien propio, justamente enlazado con el bien común. *En el terreno moral y religioso* sabe que el trabajo es ejercicio útil de sus fuerzas productoras; pero sabe también que es una expiación, que es una ocasión de merecimiento, y que por mucho que se afane y trabaje, no dejará de pasar por el valle de lágrimas, y que la felicidad no está en el paso, sino en la Patria inmortal. Sale deseando imitar a aquel Dios que se hizo hombre



"Por eso, no tengo otros títulos de nobleza más que los de mi Congregación y las altas chimeneas y gigantescos penachos de humo de mi pueblo..." (Arzobispo de Valencia)

y pasó diez veces más tiempo de hijo de obrero y de obrero que de predicador de una doctrina divina. Sale conociendo las ideas de la Iglesia, bien metidas en el alma y con ansias de llevarlas a los demás. Sale pertrechado para no ser digerido por utopías faltas de verdadera fraternidad, aunque se tengan sin cesar en los labios. Y *técnicamente* sale bien dotado. Inteligencia y voluntad y manos van a luchar y lograr la victoria en el trabajo.

La sociedad no lo recibe con resignación, sino con ansia, pues sabe más que los colegas que le van a robar (y que no han tenido formación), es mejor que ellos y más valiente que ellos; dispuesto a demostrar en cualquier ocasión, no para humillarlos, sino para ganarlos a la sociedad y a la Iglesia con el fuego de un corazón de apóstol.

Este es el obrero, el joven obrero ideal. Para formarlo, ¡cuántas tentativas de buena voluntad!, ¡cuántas! Recuerdo en mi niñez, hijo como soy de un pueblo obrero, aquellas escuelas faltas de medios y de tiempo, faltas de utillaje: «Escuelas de Artes y Oficios», que tenían que reducirse a dar unas lecciones de dibujo (no siempre correspondientes a las que la industria local pedía) y un complemento de formación primaria. No otra cosa. ¡Y por cuánto tiempo han continuado así en nuestra España las pobres «Escuelas de Artes y Oficios»!

Un tribuno que no era de nuestra acera dijo, en tiempo de la Monarquía, que oficialmente no se había hecho nada práctico por la formación de los jóvenes obreros, y que lo práctico que había era fruto de la iniciativa particular, y especialmente religiosa. Esta confesión paladina se llegó luego a imprimir en tiempo de nuestra infausta República por el tribuno.

¡Cuánto hemos adelantado ya! La reunión de esta Asamblea es índice consolador de un ansia de formación obrera, de elevación de los hijos del trabajo, de ir creando obreros mucho mejores de los que hoy tenemos.

¡Cuánto hemos adelantado ya! Lo pregona esta reunión de todos, esta hermandad, este estudio en común de los problemas, esta tutela amorosa del Gobierno. ¡Cuánto hemos adelantado ya! He visto en mi vida muchos Centros españoles y extranjeros de diversas clases de formación; he sentido impresiones hondas al comprobar la eficacia de ciertas Escuelas de formación profesional obrera; pero tal vez nunca he sentido impresión más grata que la sentida hace muy poco tiempo, entrando en un comedor, donde había unos mil sesientos aprendices obreros acogidos por la C. N. S. en la Institución de la Paloma. ¡Gloria a la España de hoy, que se preocupa sinceramente por la clase trabajadora!

Además de las referidas «Escuelas de Artes y Oficios», otros intentos de buena voluntad se han hecho a través del tiempo en ciertos talleres que tenían y tienen más de un Hospicio Provincial o asilos, en los que al muchachito crecido, al llegar a los trece o catorce años, cuando ya no le iba la formación maternal de las monjas y perdía tiempo, se pretendía enseñarle un oficio a fuerza de un trabajo de rutina, sin verdadera escuela, dibujo ni teoría. Talleres arrendados, a veces, a un buen industrial del lugar, que tenía que sacar de ellos el arriendo y las ganancias justas. ¡A cuántas Diputaciones he oído yo quejarse de lo poco trabajadores que eran los muchachos y hasta del odio que cogían al trabajo!

Otras Escuelas he visto, haciendo por esos mundos, que hacían cositas, trabajitos y miniaturas con muchachos muy tallados, en vez

El Excmo. y Rvdmo. señor don Marcelino Olaechea entre un grupo de alumnos de nuestras Escuelas Profesionales de Pamplona, a quienes invitó a su palacio para felicitarles por haber terminado brillantemente el aprendizaje de sus respectivos oficios



de cosas y trabajos útiles en máquinas verdaderas, con esfuerzo serio de inteligencia y de manos.

Yo me temo, por otra parte, que las Escuelas profesionales de ciertas Empresas (decidiendo hoy a una intimación de la ley) sean sólo otra muestra más de buena voluntad y no de eficacia; sí, se limitan a crear recursos necesarios para su industria, pero sólo recursos, y no precisamente obreros íntegramente formados. El ideal (ya lo dejo apuntado) sería coger el muchacho a los trece o catorce años, y con programa, textos y métodos bien estudiados; con maquinaria propia (a estilo de la que suele usar la industria), hacer cosas útiles que la industria consume, con no menos de cuatro horas de trabajo al día. No olvidemos, amigos que me escucháis, que vamos a formar jóvenes obreros, ya que España tiene estupendos ingenieros (aquí nos honran muchos con su presencia), tan competentes e inteligentes como los pueda tener cualquier otra nación del mundo. Y tiene muy buenos peritos, pero no tiene (yo lo he oído decir muchas veces) obreros de calidad. El muro con que tropieza la inteligencia industrial es la torpeza del trabajador. Sus manos no están formadas. Cultivo, sí, de la inteligencia; pero si no se trata de superdotados, ¡que no pierdan las manos los callos del buen manejo de las herramientas y máquinas!

No saquemos al joven obrero de su condición sino cuando lo pida una inteligencia superior y unas aptitudes especiales. Escuelas como las que yo describo las han llevado a cabo estos representantes aquí presentes de nuestro invicto Ejército. Va a hacer un siglo dentro de dos o tres años de la fundación de las Escuelas de Trubia para aprendices. La industria los ha utilizado al salir de la Escuela, agradecida a su trabajo, honradez y pericia.

De Escuelas de este tipo, un sacerdote (hace de esto más de sesenta años) puso una en nuestra Patria, en los alrededores de Barcelona. No os extrañéis que traiga un poco el agua a mi molino, porque ese sacerdote fué un previsor, un profeta de los tiempos que habían de venir. Ese sacerdote, hoy elevado al honor de los altares, es San Juan Bosco, verdadero Patrón de los jóvenes obreros.

A esas Escuelas, en cuanto se pueda, vamos a ir. ¿Con qué contamos? Con esta asistencia amorosa de los Poderes oficiales, que nos congregan en Asamblea, para que todos juntos, con santo afán, exponamos nuestra manera de pensar y saquemos conclusiones eficaces para la buena formación profesional obrera; pero yo me temo, y perdone el ilustrísimo señor director general de Enseñanza Profesional y Técnica —sus cuartillas son admirables, y la Iglesia las aplaude íntegramente—, yo me temo que de esta Asamblea suria un intento de estatificación de la Enseñanza

Profesional Obrera. La garantía de un título de competencia profesional obrera no basta; que nos la dé el Estado. Hay que tener compasión del pobre, que se ha echado varios problemas encima. No interesa en este terreno la garantía del Estado; interesa la garantía de la sociedad viva, la de sus organismos naturales (Empresas, entidades gremiales, sindicales...) Esto interesa. El Estado tiene el papel de aliciente, de asesor, de concurrente, con su dinero, que es el dinero de todos los españoles, y de suplente, cuando no brote la iniciativa social.

Recuerdo (eran los días de la Exposición Universal de Barcelona) que llegó el ministro de una nación... retardataria... ruda... atrasada... que es Bélgica (veo vuestra sonrisa). Llegó el ministro de la adelantadísima, cultísima e industrializada Bélgica; llegó el ministro de esa gran nación y visitó las Escuelas Salesianas de Sarriá, y chapurreando el español, mientras los muchachos chapurreaban el francés, se entendieron. Parecía el papá en medio de los hijos, los jóvenes aprendices. Al fin se dirigió a nosotros y nos dijo: «¿Cuánto les da el Estado para sostener estas Escuelas?» Claro está que eran otros tiempos los que se vivían en España. Le contestamos: «Excelencia: ¡Si nos dejaran vivir...!» (Grandes aplausos.) El se llevó las manos a la cabeza. Hoy, gracias a Dios, es distinto. La coyuntura económica es como es, los problemas del mundo son como son; pero justicia es justicia.

Yo, que no soy político, que jamás lo he sido y jamás lo seré, veo que se preocupa el Estado, como nunca, en España, de la formación profesional de los jóvenes obreros. Con toda sinceridad siente sus problemas, y los siente profundamente el Caudillo. Le he oído hablar, y con todo corazón os lo digo. (Grandes aplausos.) Bien hace el Estado que nos aliente, nos proteja y nos socorra; pero que «nos deje», que no quiera darnos un título para poder respirar. Nos basta el aire y las ventanas abiertas. Así se logrará la recta formación religiosa, social, patriótica y técnica de los jóvenes obreros. Yo creo, queridos amigos, que en el fondo interpreto el pensamiento de todos con la sinceridad de mis palabras, que a lo mejor tienen más de llaneza de hijo de obrero que de la suavidad de Arzobispo de Valencia. Que el Señor haga que esta Asamblea sea eficaz en abundantes frutos; que, como tan brillantemente nos ha recordado el ilustrísimo señor director general de Enseñanza Profesional y Técnica, ya que hoy se celebra la fiesta del Espíritu Santo, que él nos asista con luces particulares, para que salga de esta Asamblea la estrecha hermandad que todos vamos buscando. Para que haga el bien quien sea, con tal de que haga de veras el bien y lo haga bien. (Grandes aplausos, que duran largo rato.)

La Escuela Profesional Salesiana

Por creerlo de gran oportunidad, publicamos este artículo del M. Rvdo. don Julián Massana (q. s. g. h.), Inspector que fué de los Salesianos de la Inspección Tarraconense. Estas líneas vieron ya la luz pública en la prestigiosa revista «Atenas», en su número de noviembre de 1938.

La idea de fundar las Escuelas Profesionales nació en la mente de San Juan Bosco cuando, en contacto, por su ministerio, con la pobreza y la miseria, sintióse movido de profunda compasión hacia tantos jóvenes abandonados moral y materialmente. Por consiguiente, estas Escuelas tienen, ante todo, un fin benéfico y educativo. La necesidad de dar abrigo a los menesterosos y ponerlos en el ambiente de familia, hizo surgir la Escuela Profesional en régimen de internado.

Desde el punto de vista profesional, la necesidad de transformar a cada uno de nuestros alumnos en un obrero, capaz de ganarse la vida para sí y su familia, ha dado a estas escuelas un carácter eminentemente práctico, pues mientras otros alumnos con un título profesional no llegan a encontrar trabajo, los nuestros, terminado su aprendizaje, lo hallan con facilidad.

Conviene hacer una consideración de orden general. El tipo de Escuelas que los Salesianos tienen montadas en España y en el Extranjero, mientras responden al objeto de su fundador —el cual quiso beneficiar, educar e instruir a los jóvenes necesitados—, ocupa en la triple graduación de escuelas elementales del trabajo, escuelas profesionales y escuelas facultativas (Estatuto de Enseñanza Industrial de 21 de octubre de 1924), un lugar intermedio entre las escuelas obreras y las de maestros obreros. En efecto, abren camino a los jóvenes de inteligencia despejada para ser jefes de taller o maestros de arte, y suministran a todos los alumnos la práctica en el trabajo, las nociones de teoría profesional y la cultura general que necesita un obrero hábil, mientras aleja la presunción de una habilidad que es frecuentemente demasiado teórica, y que no armoniza muchas veces con la práctica del trabajo.

Para elevar todavía más la instrucción profesional, algunas de nuestras escuelas tienen establecido un curso de perfeccionamiento de dos años de duración.

ENSEÑANZA PROFESIONAL

La especialización requerida por los diversos aprendizajes, las múltiples dificultades que se ofrecen para la formación de maestros aptos (son religiosos salesianos), el régimen de internado establecido, que es el que presenta menos obstáculos para formar buenos aprendices, como también el capital que requiere la instalación de las escuelas, son las causas que limitan y dificultan el desarrollo que deberían tener.

De ahí que nos veamos precisados a enseñar sólo los oficios a que generalmente se dedican los jóvenes obreros, y que nosotros agrupamos en la forma siguiente:

Artes del Libro: escuelas de tipógrafos cajistas, impresores, compositores mecánicos litógrafos y encuadernadores.

Artes del Vestido: escuelas de zapatería, curtidores, sastrería y tejedores.

Artes de la Madera: escuelas de carpintería y ebanistería, escultura decorativa, es cultura, dorado y encarnado.

Artes del Hierro: escuelas de mecánica, cerrajería, electricidad y motores.

PLAN DE CONJUNTO

El aprendizaje del oficio se da generalmente en cinco cursos, durante los cuales se desenvuelven otros cinco de cultura general. De manera que la enseñanza que reciben nuestros obreros comprende:

- 1.º Cultura general.
- 2.º La cultura profesional, que abarca a) Teoría (tecnología). b) Dibujo profesional c) Práctica.

Las diversas ocupaciones tienen la siguiente distribución:

| | Horas |
|--|-----------|
| Comidas y recreos | 4 |
| Clases de cultura, dibujo, música y gimnasia | 5 |
| Aprendizaje del oficio | 6 |
| Deberes religiosos y morales | 1 |
| Descanso | 8 |
| Total | 24 |

CULTURA GENERAL

Además de la enseñanza profesional, reciben los aprendices una cultura de carácter general, tanto más necesaria, cuanto que está ligada a la capacidad profesional.

He aquí las enseñanzas: Religión, Lengua



Las Hijas de María Auxiliadora, fundadas también por San Juan Bosco, cuidan de la formación profesional de las muchachas

española, Aritmética, Caligrafía, Historia y Geografía, Ciencias físico-naturales, Sociología, Lengua extranjera, Higiene, Canto coral, Educación física: dieciocho horas semanales.

Fácilmente se comprenderá que estas enseñanzas tienen un carácter eminentemente práctico, pues aquí, más que en parte alguna, ha de servir de norma el tan conocido como olvidado principio de «la escuela es preparación para la vida».

En los momentos actuales es de primordial necesidad añadir el estudio del Fuero del Trabajo, la organización corporativa y la historia del glorioso Movimiento Nacional, como se hace en escuelas semejantes.

CULTURA PROFESIONAL

El aprendizaje del oficio en las escuelas salesianas comprende:

- La teoría profesional, seis horas semanales.
- El dibujo profesional, seis ídem id.
- La práctica del oficio, treinta ídem id.

La clase de teoría profesional (tecnología, reglas higiénicas que se han de observar, tecnología de las materias que se usan, razón técnica de los trabajos que se usan; razón técnica de los trabajos que se ejecutan progresivamente, insistiéndose particularmente en las normas para trabaja-

bien y, sobre todo, los defectos que se deben evitar: principios científicos que es indispensable conocer los alumnos, breve historia de la propia arte, etc.

La falta de buenos manuales para la enseñanza teórico-práctica de los diversos oficios han inducido a la Dirección general a publicar libros de texto debidos a la pluma de nuestros maestros de Artes y Oficios, que han merecido toda clase de elogios, tanto por sus condiciones pedagógicas como por haber venido a llenar un vacío.

DIBUJO

El dibujo tiene capital importancia en esta clase de enseñanza, por la influencia que ejerce en la formación del obrero, dándole precisión en el trabajo y, sobre todo, gusto artístico. Durante los primeros cursos se desarrolla un curso preliminar, que comprende el dibujo geométrico, proyecciones y dibujo a pulso. Sigue luego un trienio de dibujo aplicado que generalmente se divide así:

Primer año. Dibujo de elementos del arte u oficio (escala, planta, elevación, proyección, etc.). Relieves-dibujos de conjunto de trabajos sencillos.

Segundo año. Dibujo de trabajos comunes. Composición de objetos sencillos.

Tercer año. Dibujo de trabajos de estilo.

Sigue en la página 121

La Obra
de los
SALESIANOS
OBRA SALESIANA

ARMENIA DONDE SE CREA
ESTABLECIDA LA OBRA
SALESIANA

AFRICA
ETIOPÍA
ALEMANIA
AUSTRIA
BELGICA
BOSNIA Y HERZEGOVINA
ESPAÑA
FRANCIA
GOLANDA
GRECIA
INDIA
INDONESIA
IRLANDA
JAPON
ITALIA
LITUANIA
POLONIA
PORTUGAL
SUECIA
SUIZA
TURQUÍA
ASIA
AFGAN
CHINA
INDIA
IRAN
JAPON
PALESTINA
SIA M
OCIANIA
AUSTRALIA



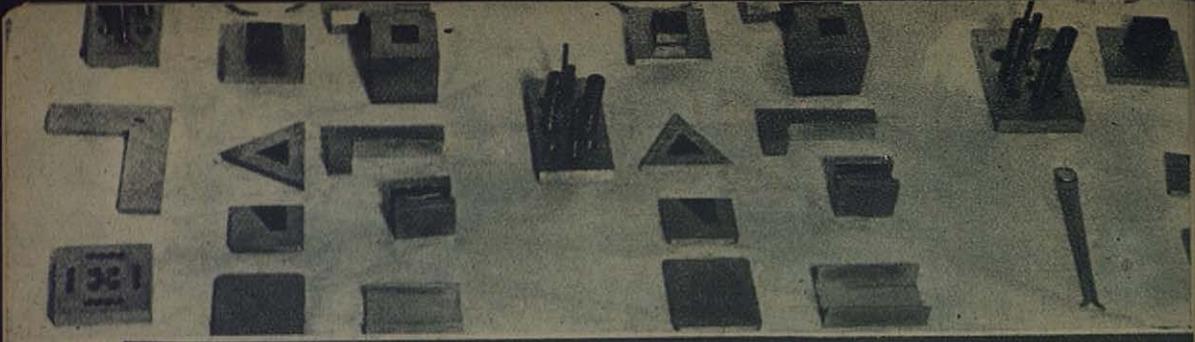
AFRICA
ARGENTINA
AUSTRALIA
BOSNIA Y HERZEGOVINA
BULGARIA
CHINA
COLOMBIA
COSTA RICA
CUBA
GUATEMALA
HAITI
HONDURAS
INDONESIA
IRLANDA
ITALIA
JAPON
LITUANIA
MADAGASCAR
MARRUECOS
MOZAMBIQUE
TUNIZ
AMERICA NOROCCIDENTAL
CANADA
ESTADOS UNIDOS
MEXICO
AMERICA CENTRAL
COSTA RICA
CUBA
GUATEMALA
HAITI
HONDURAS
NICARAGUA
PANAMA
SAN SALVADOR
SANTO DOMINGO
VENEZUELA
SUDAMERICA
ARGENTINA
BRASIL
CHILE
COLOMBIA
CUBA
PARAGUAY
PERU
URUGUAY
VENEZUELA

LA OBRA SALESIANA
S. JUAN BOSCO EN
ESTABLIMIENTO
DE LA OBRA EN
1872
CON EL PASO DE
OCHO AÑOS ANTES
DADO A SUZER
LITIGAN EN
ACTUALIDAD
LA OBRA DE
10.597
Y CUENTAN
968
CASAS

LOS SALESIANOS
ESTABLECIDA LA OBRA
SALESIANA
EN 1872
CON EL PASO DE
OCHO AÑOS ANTES
DADO A SUZER
LITIGAN EN
ACTUALIDAD
LA OBRA DE
10.597
Y CUENTAN
968
CASAS

Formación profesional
del obrero

EXPOSICION NACIONAL-MADRID 1947



... hay que distinguir los trabajos de programa...

EXPOSICION

de las Escuelas Profesionales Salesianas, que demuestra la labor de

INAUGURACION

El día 26 de mayo de 1947, en las Escuelas Salesianas del paseo del General Primo de Rivera (antes Ronda de Atocha), Madrid, el Excmo. y Rvdmo. señor Arzobispo de Valencia, don Marcelino Olaechea, S. S., inauguró la Exposición Nacional de las Escuelas Profesionales Salesianas.

Acompañaban a Su Excelesencia Reverendísima el Excmo. y Rvdmo. señor don Angel Herrera, Obispo de Málaga; el Ilmo. Sr. don Ramón Ferreiro, Jefe Nacional de la Obra de Formación Profesional; los muy reverendos señores Inspectores de las Provincias Salesianas de España, las jerarquías y miembros de la Asamblea de Formación Profesional, que por dicha fecha se estaba celebrando en Madrid, y gran número de superiores religiosos, de industriales y técnicos, de tal manera, que pasaban

de seiscientas las personalidades presentes al acto, y todas ellas tributaron sinceros elogios, no sólo a la Exposición que se inauguraba, sino también a la Obra Salesiana en general, repitiendo los conceptos laudatorios proferidos por varios señores oradores en las sesiones de la Asamblea antes mencionada.

SITUACION

La Exposición ocupa los amplios locales de la primera planta en los nuevos pabellones de las Escuelas Salesianas de la Ronda, el primero de los cuales se inauguró hace dos años, mientras del segundo, en cambio, se está ultimando la austera decoración de las fachadas.

DISTRIBUCION

El material expuesto se halla distribuido en siete salas o secciones, según este orden:



Superadas las dificultades del programa...



... o ejercicios de los trabajos de aplicación...

NACIONAL

Los hijos de Don Bosco en pro de la Formación Profesional del obrero

Sala primera: **ARTES DEL HIERRO.**

Sala segunda: **ELECTRICIDAD.**

Sala tercera: **ARTES DEL LIBRO.**

Sala cuarta: **ARTES DEL VESTIDO.**

Sala quinta: **ESCULTURA.**

Sala sexta: **LABORES FEMENINAS.**

Sala séptima: **ARTES DE LA MADERA**

Juan Bosco, llevan a cabo con las niñas un apostolado paralelo al de aquéllos con los muchachos.

ENTRADA

Da entrada a la Exposición un gran retrato del Jefe del Estado, Generalísimo Franco, entre banderas nacionales.

La preside una estatua de San Juan Bosco amparando a un muchachito aprendiz, ante un fondo con el mapa-mundi, en el que van señaladas las naciones que cuentan con Casas Salesianas o de las Hijas de María Auxiliadora.

PARTICIPACION

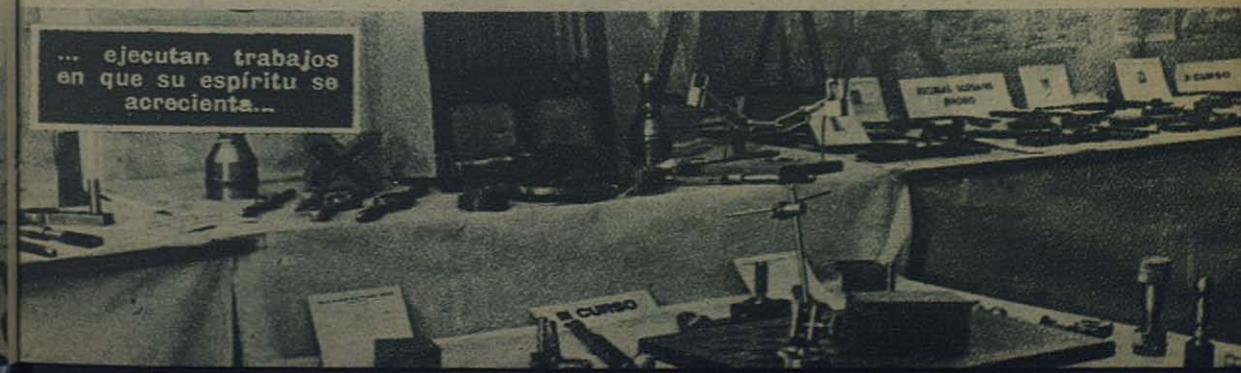
Han tomado parte en la Exposición, enviando trabajos en mayor o menor cantidad y volumen, a tenor de las distancias y dificultades del transporte, las Casas Salesianas de Barcelona-Sarriá, Bilbao-Deusto, Cádiz, Las Palmas, Madrid, Málaga, Pamplona y Sevilla.

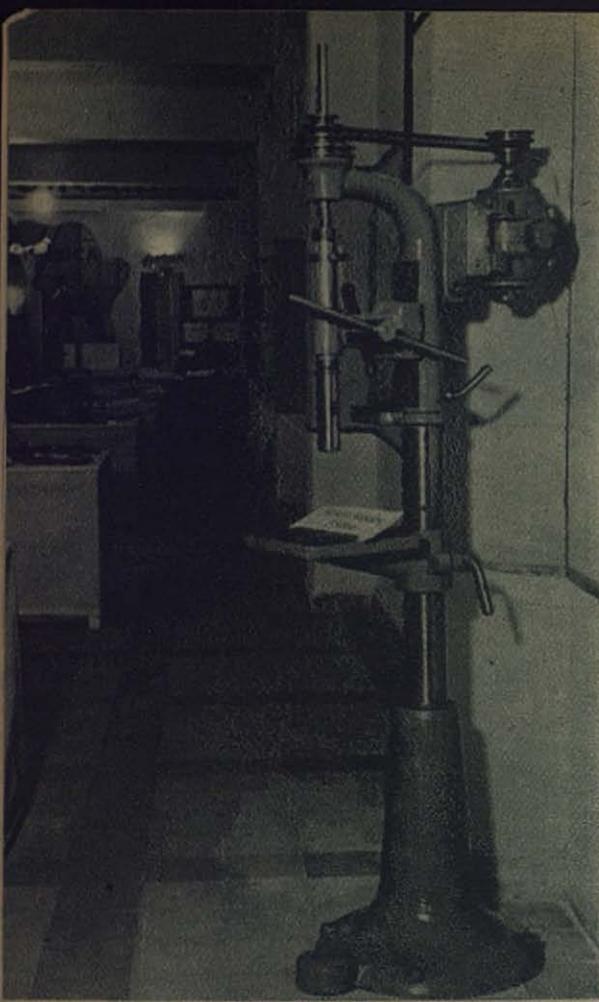
La sala sexta expone las labores femeninas presentadas por las Escuelas Profesionales y de Artesanía de las Hijas de María Auxiliadora, que fundadas, al igual que los Salesianos, por San

CARTELES E INSCRIPCIONES

Repartidas convenientemente a lo largo de las diversas salas, indican, en pocas palabras y en frases incisivas, bien el espíritu que informa la labor profesional de las Escuelas de Don Bosco;

... ejecutan trabajos
en que su espíritu se
acrecienta...





Taladradoras tipo industrial...

bien el alcance, volumen e importancia de la acción salesiana en el mundo. Algunas de las principales las reproducciones aquí a modo de entrefiletos.

DISPOSICION GENERAL

La disposición general de los trabajos en todas las salas responde al plan de enseñanza seguido, con las modificaciones lógicas requeridas por cada país y región, en todas las Escuelas Profesionales Salesianas del mundo. Este plan, que la experiencia de muchos y muy prestigiosos maestros garantiza, puede resumirse así:

Cultura general.

En la Obra de Don Bosco, las frescas inteligencias de los estudiantes y las manos hábiles de los jóvenes artesanos se forman y perfeccionan bajo la solícita

Cultura profesional, que comprende: teoría del oficio (o tecnología), dibujo profesional y práctica profesional.

Cultura general. — Comprende ésta: Religión, Lengua Española, Aritmética, Caligrafía, Historia y Geografía, Ciencias físico-naturales, Sociología, una lengua extranjera, Higiene, Canto coral y Educación física.

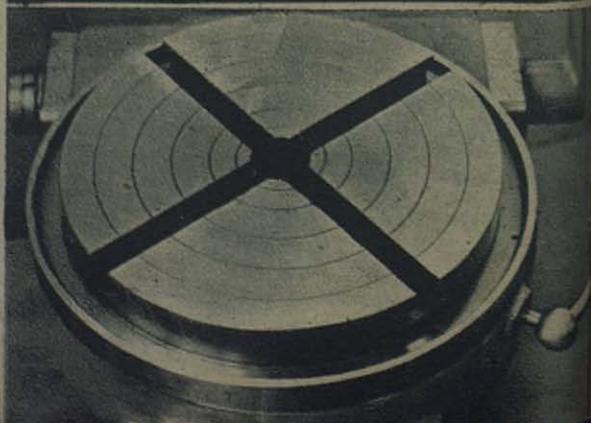
Por falta de espacio, y por ser más conocido y común este aspecto de la enseñanza, no se han expuesto ejercicios de Cultura general.

Cultura profesional. — a) **Teoría del oficio (o tecnología).** — Se exponen abundantísimos y muy variados ejercicios, consistentes, principalmente, en el planteo y resolución de problemas técnicos relativos a los diferentes oficios, como, para poner algún ejemplo, resistencia y aprovechamiento de materiales, cálculo de rendimiento y utilidad teórica y práctica de las máquinas, presupuestos industriales, etc., etc.

b) **Dibujo profesional.** — Desde el sencillo ejercicio de cuadricular el papel y los primeros elementos de representación gráfica, hasta los más complicados problemas del trazado geométrico, copias del natural, alzado de planos y cortes de piezas y máquinas a construir, bocetos y proyectos de muebles, programas, anuncios, prendas de vestir, anatomía del cuerpo humano, reproducción de obras maestras, etc., siguiéndose un muy razonado y bien experimentado orden progresivo de dificultad.

Los dibujos industriales se ejecutan según las normas Din, y en todos se admira la más esmerada limpieza y exactitud.

Platos circulares para fresa...



c) **Práctica del oficio.**—En ella hay que distinguir los trabajos de programa o ejercicios, de los trabajos de aplicación o complementarios del programa.

A cada alumno se le exige para aprobar el curso un minimum de ejercicios didácticos ejecutados con un determinado grado, también minimum, de perfección, grado que puede oscilar entre el 6 (aprobado) y el 10 (sobresaliente).

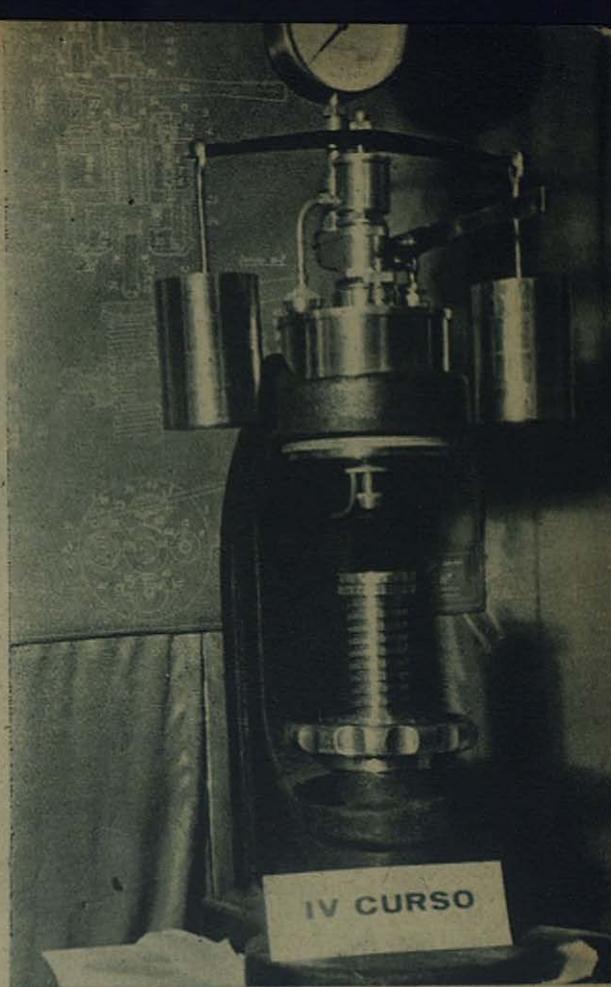
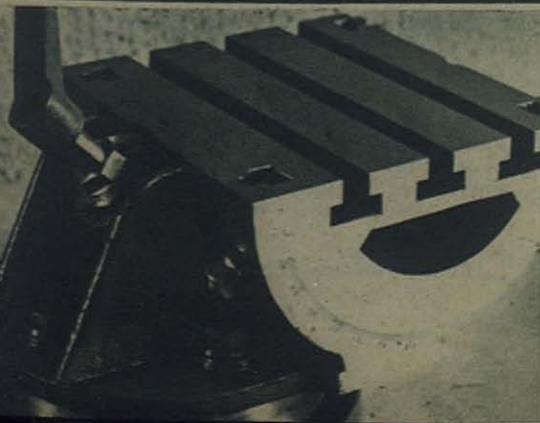
Superadas airoosamente las dificultades del programa, los alumnos ejercitan, completándola, la destreza adquirida ejecutando trabajos en los que su estímulo se acrecienta grandemente, bien porque en ellos puede satisfacer peculiares aficiones de su vocación profesional (base para su estudio por parte de los educadores), bien porque se trata generalmente de objetos de utilidad concreta y práctica para la vida.

En las Escuelas Profesionales Salesianas no se construye en serie, sino que, por el contrario, se procura la mayor variedad posible en los trabajos, para de esta manera lograr que los alumnos adquieran los más amplios conocimientos respecto a todas las manifestaciones artísticas e industriales de arte u oficio. Incluso en las producciones tipográficas se evitan las tiradas numerosas y los trabajos de «batalla», cuya ejecución, hecha con miras más comerciales que artísticas, entorpecería la mejor formación profesional de los alumnos.

FICHA PERSONAL

A cada trabajo le acompaña la ficha del alumno que lo ha ejecutado, y en ella puede verse la gráfica coordinada

Torretas múltiples para torno...



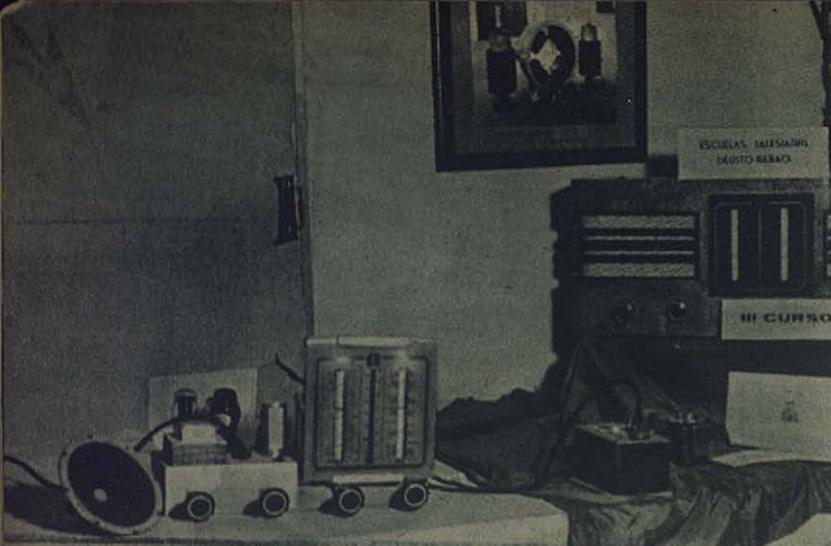
Máquinas tipo "Brinell"...

de su trayectoria en la cultura general y profesional, de su vida física y de su formación moral y religiosa.

DIEZ MIL TRABAJOS

Después de lo dicho anteriormente, bastará la enumeración de algunos de los diez mil trabajos expuestos en las siete salas de la Exposición para demostrar cuán sinceras han sido las frases de elogio que altas personalidades han dedicado siempre a la Obra Salesiana; pero, de un modo especial, en los tiempos actuales, en que tanta preocupación se siente por la formación profesional del obrero.

En las Casas de Don Bosco, al proporcionar al obrero la enseñanza de un arte u oficio, se le forma cristianamente el alma y el corazón



SALA PRIMERA

Artes del Hierro

AJUSTE. — FORJA. — CERRAJERIA. — FRESA. — CINCELADO. — TORNO. — MONTAJE. — MAQUINARIA

Ejercicios de lima. — Ajustes sencillos. Cincelados. — Falsas escuadras. — Piezas de adorno. — Compases de diversos tipos, etcétera.

Ajustes más complicados (hasta de once piezas intercambiables). — Trabajos de cerrajería. — Mesas de dibujo graduables. — Ejercicios de forja industrial y artística. — Ejercicios combinados de varios metales. — Escuadras de 600 x 400 — 60, etcétera.

Ajustes de troqueles. — Calibres de profundidad. — Gramiles de rótula. — Perros de arrastre para torno. — Llaves inglesas. — Portacuchillas de torno. — Cilindrado y troceado. — Excéntricas. — Mordazas de fijación de piezas. — Engranajes varios. — Gramiles con aproximador. — Torreta

múltiple para torno. — Mármoles. — Tornillos paralelos de fresa. — Idem cónicos. — Idem visinfín. — Paralela montada sobre cremallera, etcétera.

Calibrador para módulos. — Eje de taladradora completo. — Extractores de poleas (varios modelos). — Mandriles excéntricos (varios modelos). — Mandriles portabrocas. — Taladradoras sensitivas tipo pequeño. — Conos. — Brocas helicoidales. — Escariadores rectos y helicoidales. — Gramiles con graduación. — Pequeñas maquinarias de uso múltiple. — Calibradores tipo 500 mm. long. — Pinzas para torno. — Llaves de doble husillo. — Rectificadoras para torno con motor acoplado, diversos tipos. — Platos circulares de fresa. — Máquinas de ensayo de materiales tipo Brinell. — Comparador con paralela, etc.

Ejercicios didácticos. — Roscas. — Husillos. — Ejercicios combinados para construcción de cuchillas de torno. — Torno paralelo, un metro, entre puntos, con caja "Northon" y motor acoplado. — Otro torno también de un metro, con caja de velocidades y motor acoplado. — Combinaciones de engranajes. — Calibres especiales para medir módulos. — Taladradoras sensitivas tipo industrial. — Cepilladoras varios tipos. — Escuadra universal, etcétera, etc.

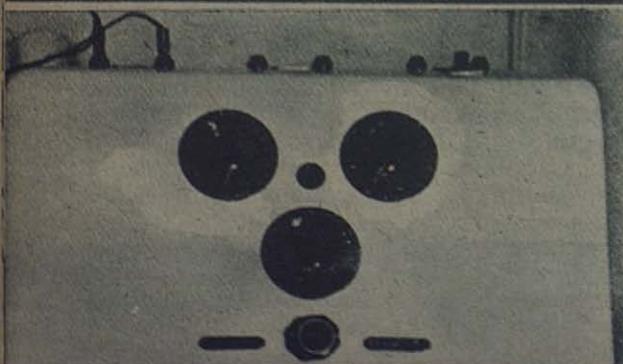
SALA SEGUNDA

ELECTRICIDAD

Los alumnos de Electricidad efectúan los dos primeros cursos de su aprendizaje con los alumnos de Mecánica general, aprobados los cuales, continúan la enseñanza teórico-práctica de Electricidad, según programas de que es índice la siguiente enumeración de algunos de entre los muchos trabajos presentados en la Exposición:

Tercer curso: Empalmes de todas clases. — Soldadura de terminales. — Quince instalaciones modélicas sobre tableros (lámparas, timbres, anuncios luminosos, etcétera). — Interruptores. — Transforma-

Aparatos de electroterapia...



madores de radio y de timbres, etc. — Devanados sencillos...

Cuarto curso: Aparatos de corriente continua. — Construcción (y reparación) de motores y dinamos. — Aparatos de corriente alterna y construcción de motores pequeños.

Quinto curso: Aparatos de Medicina. — Máquinas de corriente continua y alterna de más responsabilidad a d. — Alternadores (puede admirarse uno de 20 kv.) con sus respectivos cuadros. — Radios y amplificadores.

SALA TERCERA

Artes del libro

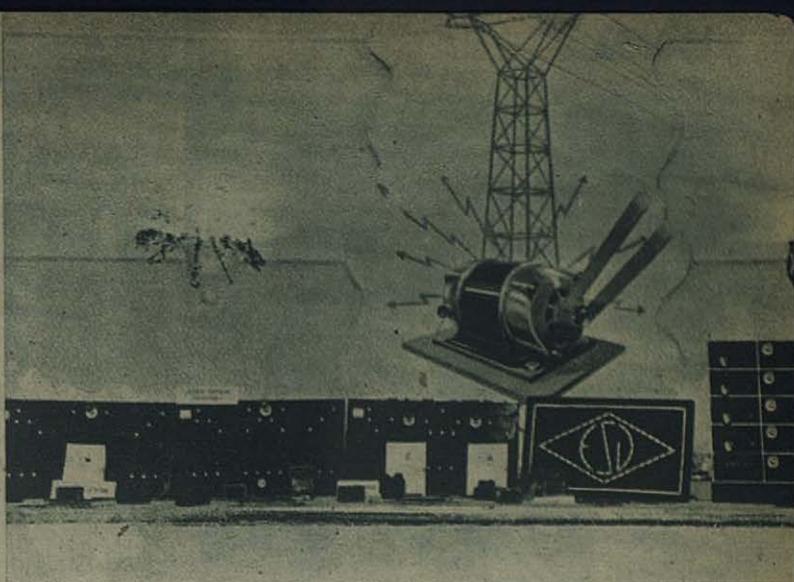
TIPOGRAFIA

Ejercicios de composición seguida a mano. — Idem de espaciado y justificación de línea. — Idem de sangrías. — Empleo tipográfico de los signos de puntuación. Empleo de los números arábigos y romanos, letras voladas, cabezas de muerto, etcétera. — Ejercicios variados con filetes.

Composición imitando escritura mecanográfica. — Composición y colocación de sumarios y textos. — Idem de citas, notas y llamadas. — Ejercicios de parangón. — Aplicación de letras iniciales. — Ejercicios de composición en verso. — Idem de obras teatrales. — Idem de índices, catálogos, diccionarios, vocabularios, tablas alfabéticas, etc. — Uso y colocación de llaves o corchetes. — Tarjetas de visita.

Compaginación o ajustes tipográficos: Colocación de cabeceras y títulos; idem de folios; idem de firmas. — Iniciales, bigotes y finales. — Portadas (regulares o clásicas, irregulares, modernas, de fantasía). — Colocación de notas, contranotas y notas marginales. — Ajuste en obras en verso y dramáticas. — Idem en catálogos. — Idem en libros de matemáticas o con tablas y estados. — Composición a dos columnas. — Colocación de grabados. — Ejercicios de casado, etc.

Trabajos de rememoria: cuadros, gráficos, estados abiertos (simples, complejos, sencillos, múltiples). — Ejercicios en líneas curvas y ángulos. — Aplicación de orlas, atributos y alegorías. — Composición de participaciones y recordatorios.



Idem de membretes, tarjetas postales, tarjetas comerciales, B. L. M., memorándum y volantes. — Cartas, circulares, oficios. — Sobres, facturas, extractos de cuentas y albaranes. — Talonarios, recibos, cheques, letras. — Acciones y obligaciones, calendarios. — Trabajos de fantasía (programas, invitaciones, minutas, anuncios), etc.

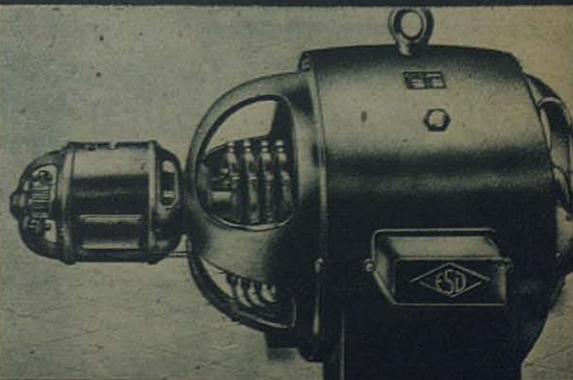
Composición a máquina.

IMPRENTA

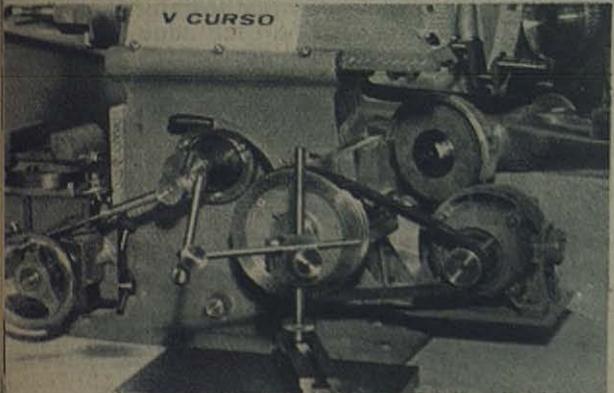
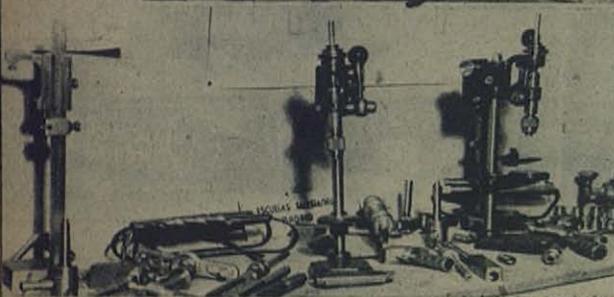
Ejecución ordenada y pedagógica de los moldes preparados por los tipógrafos o cajistas, en la cual han ido adquiriendo paulatinamente los conocimientos teóricos y prácticos de su oficio y el perfecto manejo de las diversas clases de máquinas de imprimir.

Pueden verse trabajos variadísimos como: a uno, dos y más colores en máquinas de presión plana. — Idem sobre papel pergamino, corcho, papeles secantes, porosos, granulados, brillantes, transparentes, sedas, gasas, celofanes, etc.

Dinamos..., alternadores...



ENCUADERNACION



ACCIONES

ORATORIOS FESTIVOS

Hogares acogedores y confortantes de los niños durante los domingos y días festivos. Es creación genial de San Juan Bosco, y hoy está esparcida por todas las partes del mundo. Los niños que frecuentan los Oratorios suman muchos centenares de millares

ASILLOS Y ORFANATOS

Para albergar a los pequeños aprendices de obrero y estudiantes pobres que carecen de pan, de hogar y de cariño. Por las necesidades crecientes de las Misiones, y, sobre todo, por las creadas por la guerra, llegan ya a 300

COLEGIOS E INTERNADOS

Planteles de jóvenes donde se forjan los hombres del mañana. Hoy disponen los Salesianos de más de 500 Colegios, con clases de enseñanza elemental, Comercio, Magisterio y Facultades. A esto hay que añadir las clases nocturnas, academias, etc.

ESCUELAS PROFESIONALES

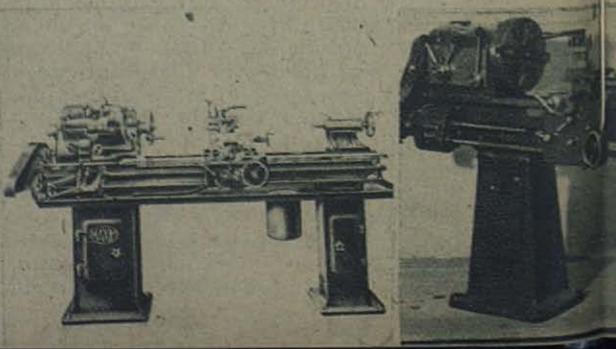
Hoy la Sociedad Salesiana cuenta con 160 instituciones de esta índole, que tienen, complejivamente, más de 600 secciones, en donde se educan y aprenden 13.500 jóvenes de todas clases

MISIONES

El 11 de noviembre de 1875 salió la primera expedición misionera enviada por Don Bosco. Hoy los Salesianos tienen a su cargo 48 Misiones, propiamente tales, y otras 30 secundarias o casi Misiones. La necesidad de estas obras se hace cada día más numerosa y apremiante

ESCUELAS AGRICOLAS

En ellas, los jóvenes amantes del campo, juntamente con la práctica, adquieren los co-



SALESIANA

docimientos teóricos y técnicos del cultivo de la tierra. En la actualidad, tales escuelas suman 48, con 8.000 alumnos. Don Bosco quería ir siempre a la cabeza del progreso

FORMACION DEL PERSONAL

Para atender a las múltiples actividades salesianas se necesita personal apto y formado. Las Casas con el fin exclusivo de formar al personal salesiano son ahora 169. A éstas hay que añadir las Casas para la formación del personal misionero, en las que se preparan 2.500 jóvenes

IGLESIAS Y CAPILLAS

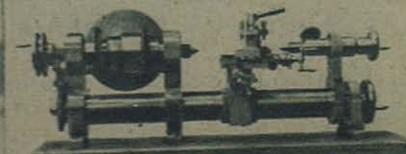
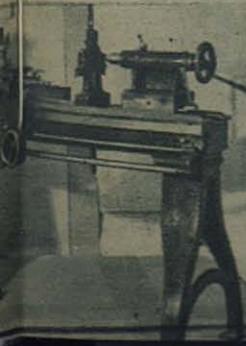
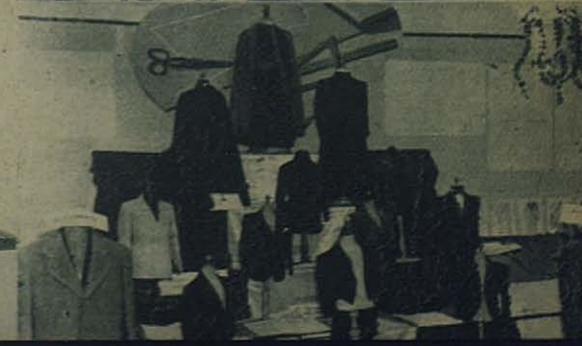
Hoy las iglesias públicas salesianas ascienden a 410, la mitad de las cuales, o sea, 208, son parroquias. A ellas hay que añadir centenares de iglesias y capillas privadas o semipúblicas, dedicadas exclusivamente al servicio de los alumnos de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora

ANTIGUOS ALUMNOS

Forman como las vanguardias del ejército salesiano, y tienen a gala ser siempre los hijos más devotos de la Iglesia, los primeros en secundar toda buena iniciativa en el campo de la fe, de la caridad y del celo. Están agrupados en Federación internacional con sede en Turín

COOPERADORES SALESIANOS

En los providenciales sostenedores de las Obras y Misiones Salesianas. Son como la tercera rama de la gran familia de Don Bosco, y su número asciende a 800.000. Don Bosco los organizó en asociación bajo el título de «Pia Unión de los Cooperadores Salesianos»



Maquina de bronce construida por los alumnos Uberto Lorenz y J. Ignacio Contreras. (Curso 1946-47)



Después de los trabajos preliminares, la Exposición presenta...

Impresiones con purpurinas, con tintas metálicas y ejercicios de dorado.—Ejercicios de recortes para texto y para ilustraciones en sus diferentes sistemas.—Trabajos ejecutados en máquinas cilíndricas.—Variados ejercicios de fondos tipográficos.—Trabajos en tricromía, cuatricromía, bicromía.—Impresión en relieve.

ENCUADERNACION

Los trabajos confeccionados por cajistas e impresores son terminados en la Escuela de Encuadernación, si bien aquéllos, a fin de que lleven a la vida el mayor bagaje posible de conocimientos útiles, adquieran también las nociones teórico-prácticas del arte de encuadernar que un día podrán serles necesarias, especialmente si implantan por su cuenta una industria del ramo en localidades de mediana importancia.

Véase en la Exposición variados ejercicios referentes a:

Doblado y plegado a mano.—Intercalado.—Interfoliado.—Modos de empastar.—Idem de coser.—Prensado y batido de libros.—Cobertura de libros en rústica.—Colocación de guardas.—Perfora-

ción y numeración de talonarios.—Encuadernación en cartón de talonarios y bloques.—Colocación de tapas.—Encuadernaciones en tela.—Idem en piel.—Idem en media tela, media pasta y medio pergamino.—Idem en pasta española.—Encuadernaciones de medio lujo.—Encuadernación a la "Colombini" (sistema patentado salesiano).—Cajas, estuches, marcos.—Encuadernación de libros rayados y de música.—Ejercicios de jaspado y dorado.—Encuadernación de álbumes.—Rotulación de lomos.—Estampado en seco.—Idem en oro.—Encuadernación de misales.—Estampado en seda y terciopelo.—Libros encuadernados con tapas acolchadas o con almohadilla.—Encuadernaciones de gran lujo, etcétera, etcétera.

SALA CUARTA

Artes del Vestido

SASTRERIA

Después de los trabajos o ejercicios preliminares, tales como puntadas, dientes de perro, hilvanes, embastes, pesta-

En los mismos Institutos y bajo el mismo techo viven juntos y al mismo nivel de dignidad los jóvenes estudiantes y los jóvenes obreros



... toda suerte de prendas de vestir, de paisano, de uniforme...

ñas, bastillas, respñntes, etc., etc.; confección de ojales, presillas, bocamangas, cuellos y solapas, etc., la Exposición presenta toda suerte de prendas de vestir, de paisano, de uniforme y de etiqueta, ejecutadas a lo largo del aprendizaje por orden de dificultad. Así, pueden verse las diversas etapas en la confección de:

Mangas: Pasados puntos anchos y sobrehilado.—Costuras y entretelas.—Bastillado del ensanche inferior.—Cierre de la manga por la costura del codo.—Manga terminada.

Pantalón: Visto con puntos anchos y sobrehilado.—Con bolsillos en los delanteros.—Unido por las costuras del costado.—Con pretinas y entretelas.—Con forros y unido por la entrepierna.—Unido por la costura del fondillo.—Terminado y planchado.

Chaleco: Visto con puntos anchos, marcadas las carteras.—Con carteras y bolsillos cosidos.—Con los bolsillos terminados y puesto el pasamano.—Colocados los cubres y forros interiores.—Unido por los costados y hombros.—Terminado y planchado.

Chaqueta: Vista con puntos anchos y puestos los bolsillos.—Con las entretelas y el pasamano.—Puestos los cubres con los bolsillos interiores.—Puestos los forros interiores y unidos los delanteros.

Corte y confección de prendas de uniforme y etiqueta, tales como "smoking", levita, trajes militares, de marinero, pantalones de montar, de picador, sotanas sacerdotales y de obispo, etc., etc.

ZAPATERIA

En dos grandes vitrinas se exhiben ejercicios y trabajos en este orden general:

Preparación de cabo, colocación de cerdas, manejo de la cuchilla en la colocación de revironés, tacones, medias suelas de goma (clavadas y cosidas), sandalias en goma montadas y cosidas a topé.

Reparación de calzado, colocación de medias suelas de cuero, cosidas, con sus hendidos y lujadas.—Sandalias y zapatos montados en trabajo mixto (con cercos chinchados, con pisós y tacones, desviados y lujados), etc.

Zapatos de caballero y de niño, en los que se pueden observar las diversas fases de la confección, empalmillados unos y terminados otros.—Iniciación en el corte por el método de la horma (cortes de sandalias y zapatos a la inglesa y napolitanos con preciosos picados en las punteras).

Cortes más complicados en zapatos y botas de caballero y calzado de señora.



Calzados de todos los tipos...

Trabajos de banquilla (trabajos de señora muy variados, unos hilvanados, otros ya con sus pisos; forrado de tacones Luis XV, de cuña, etc.).

Finalmente, se pueden ver calzados de todas clases, tanto en tamaño natural como en miniatura, que son verdaderas obras de arte. Precisamente, en esta sección algunos de los trabajos no han podido permanecer expuestos todo el tiempo fijado, por estar destinados a jerarquías, entre ellas algunas episcopales, que honran y favorecen a las Escuelas Profesionales Salesianas encargándoles sus prendas de vestido y de calzado.

SALA QUINTA

ESCULTURA Y DECORACION

Nos ofrece esta sección la marcha progresiva del aprendizaje en una serie de

tablas y relieves dignos de estudio. Vénse, en efecto, las primeras ranuras, combinaciones de cuadritos y medias cañas, motivos ornamentales que vienen a resumir el programa de primer curso.

Hay hermosos trabajos de talla en gótico y renacimiento, propios de segundo y tercer cursos. Adquirida la conveniente destreza en el manejo de las herramientas, el alumno pasa a la sección de escultura propiamente dicha, correspondiendo al cuarto curso numerosos modelos de pies, manos y troncos, y al quinto, estatuas diversas, como, por ejemplo, una cabeza de niño en nogal, un Niño Jesús de cuna, un Jesús Adolescente, un crucifijo, etc. Llamen la atención dos modelos en yeso pintado, un niño sentado con una paloma y un golfillo típico.

La Exposición de decorado presenta en un gran cuadro la marcha pedagógica del oficio, patentizada luego en cuadritos: los de primer curso, con trabajo en yeso, esgrafiados y relieves; en segundo curso, los primeros trabajos en la aplicación del oro y decorados a calor; un gran cuadro nos manifiesta en tercer curso la imitación del mármol en todas sus variedades; otro de cuarto curso, la imitación de las sedas; y como muestra de quinto curso, dos ángeles de Fra Angélico y una tabla con los Desposorios Místicos de Santa Catalina, en que se vencen serias dificultades que puede presentar el arte del decorado.

Son de notar los trabajos de pintura presentados por ambas secciones: retratos, paisajes y bodegones al óleo y algunas acuarelas, copias en color de modelos en yeso y algunas pinturas sobre cristales superpuestos, que dan una magnífica sensación de lejanía.

Digna de resaltarse es una bellísima urna de Monumento, de casi dos metros de altura. La parte de carpintería es obra de los alumnos de primer año de esta sección, los tallistas han labrado todos los encajes góticos y a los escultores se deben las varias estatuillas y cinco cuadritos en relieve, habiendo completado la obra los decoradores con una decoración primorosa y acabada.

SALA SEXTA

LABORES FEMENINAS PRESENTADAS POR LAS ALUMNAS DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA (SALESIANAS)

Costura y bordado: Costureros sencillos.—Pañuelos sencillos.—Paños zurci-

Don Bosco, labriego, sastre, zapatero, herrero, carpintero, músico y cantor, conociendo las dificultades de la vida, abre sus brazos y su corazón al obrero

dos.—Juegos de ropa interior.—Modelos de canastillas.—Vestiditos y ropa interior de caballero.—Mantelería de té.—Idem americana.—Bordados en blanco, punto de Lagartera, deshilados, punto de Asís, segoviano, de Tenerife.—Bordado plano, etc.—Preciosa mantelería de encaje "Richelieu".—Gran variedad de cubrebandejas, pañuelos, centros, etc.

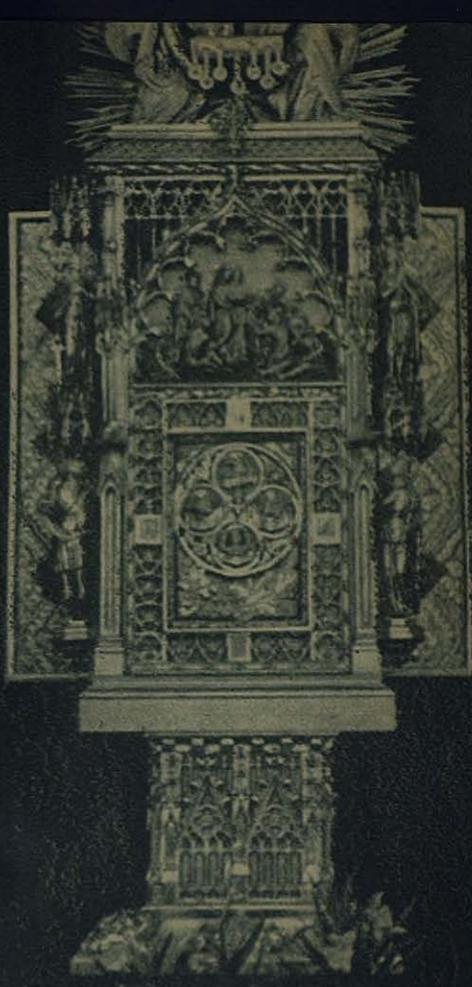
Telares: Album completo con toda clase de muestras para la confección de telas en lana, hilo y algodón.—Pañuelos y faldas escocesas.

Máquinas de punto: Album completo, con variedad de muestras de puntos, guantes, calcetines, medias en lana, algodón y seda.—Vestidos de niña combinados con tejidos en telar.—Trajecitos de niño.—Manta de cuna.—Preciosa mantanita.—Chaquetón de señora, etc.

Pintura aplicada a las labores: Caminos de mesa pintados con realce.—Cojines.—Tapetes.—Manteles de altar.—Lámparas de pergamino, etc.

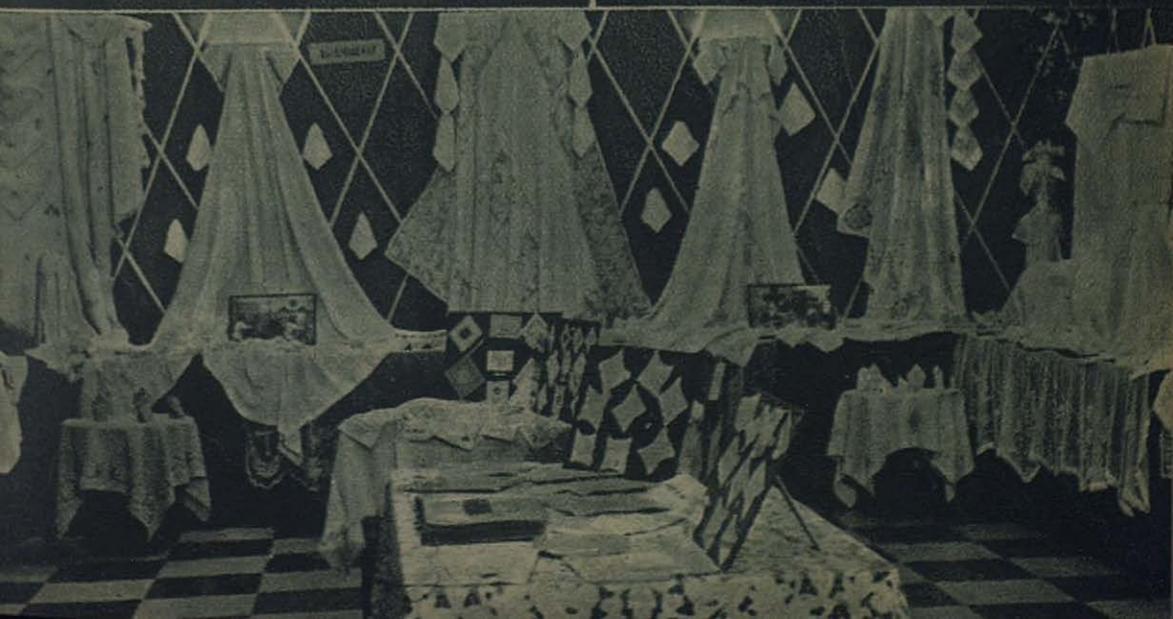
Repujado y encuadernación: Marcos.—Juegos de escritorio.—Fundas de misales.—Ceniceros.—Cruces.—Bandejas.—Candelabros.—Cuadros en pirograbado.—Variedad de libros encuadernados.

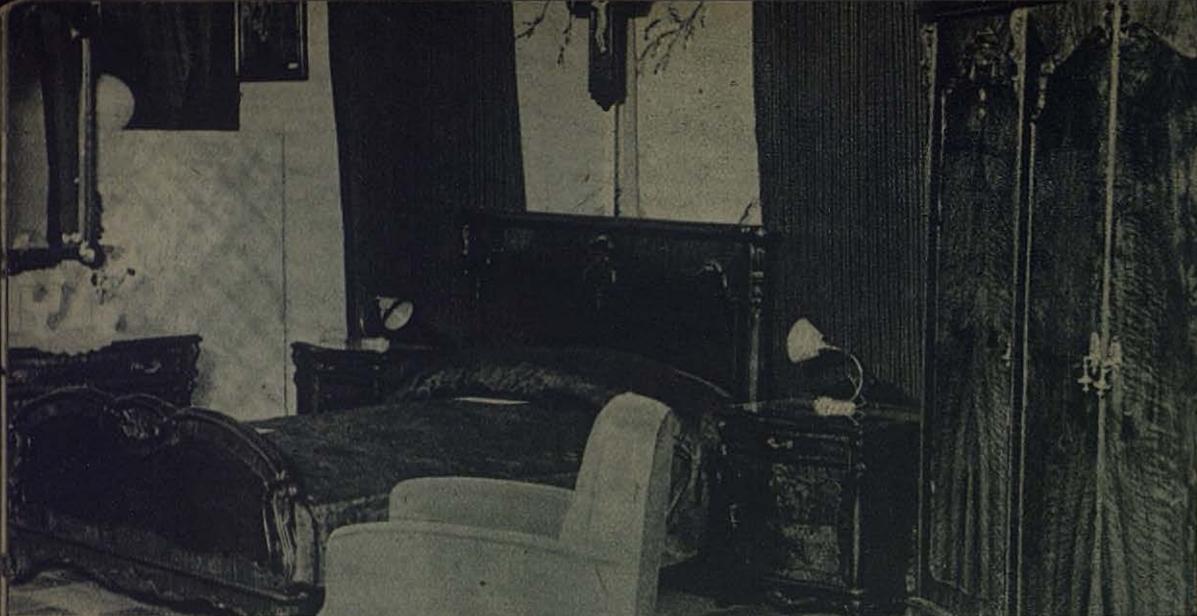
Trabajos en fieltro: Bonitos trabajos de adorno en fieltro: muñecas, patos, perritos, camillas, costureros, bomboneros.



Mantelerías, pañuelos, centros...

... urna de monumento...





Dormitorio completo "Chippendal", de lujo...

SALA SEPTIMA

Artes de la Madera

CARPINTERIA. — EBANISTERIA. — BARNIZADO. — TALLA. — MODELAJE

En el primer curso se ejecutan una serie de ejercicios preliminares cuyo fin es acostumbrar al alumno al manejo de las herramientas. Por consiguiente, en la Exposición campean en primer término: Clavijas, cuñas, cajas de embalaje.—Tablas labradas mediante garlopa, garlopin, reglas, entreguardas, escuadra y gramil.—Acoplamientos de juntura plana.—Idem con machihembra.—Junturas con clavijas, con alma, con espigas, por rebajo.—Chaflanes y molduras.—Ensamblados (a media madera, a inglete, por rebajo, con espigas, a "cola de milano", etcétera).—Empalmes (de comprensión,

con clavijas, pico de flauta, de rayo de Júpiter, etc.)—Escaleras de mano sencillas...

Bancos y pupitres.—Colocación de bisagras y cerraduras.—Mesas sencillas.—Marcos para puertas y ventanas.—Mesitas de noche, estanterías y perchas.—Puertas sencillas.—Escaleras dobles y caballetes.—Entarimados sencillos.—Ventanas.—Puertas para balcones.—Armarios.—Ejercicios de barnizado.

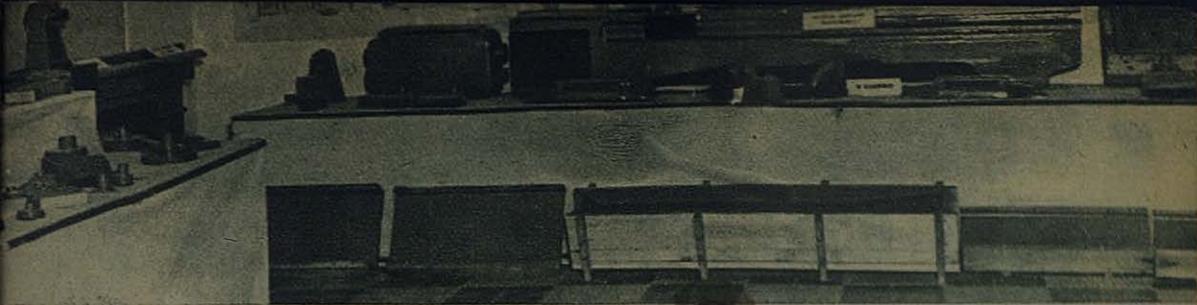
Puertas para interiores.—Persianas.—Armarios con puertas correderas.—Marcos y molduras.—Escaleras extensibles.—Armaduras para cubiertas.—Buhardas.—Modelos de fundición.

Entre los trabajos de ebanistería que más llaman la atención se cuentan: Armario-librería de estilo Renacimiento español (talla fina, ejecutada en madera de nogal).—Atril de iglesia, gótico, original.—Vitrina de comedor, estilo "Chip-

Comedor completo moderno, en miniatura...



en es, como hemos no, que no absorba Estado ni al ciudadano ni a la familia; lo es que al ciudadano y a la familia se deje la facultad de ar con libertad en o aquello que, sal-el bien común y perjuicio de na-se pueda hacer" León XIII, en "Re-novorum")



Molde de fundición para maquinaria...

pendale".—Dos mesitas para comprobador, estilo moderno.—Despacho completo, estilo moderno, lujo.—Varios armarios, mesita y sillón.—Despacho moderno, económico.—Parte de una gran puerta de entrada.—Recibidor.—Mesita con

incrustaciones.—Dormitorio completo "Chippendale", lujo.—Un tresillo de iglesia con sus respectivos taburetes.—Varios ejercicios de incrustaciones de madera.—Comedor completo moderno en miniatura, etc.

COLOFON

La Exposición que hemos descrito responde a una realidad: es el resultado de sesenta años de lucha dura y abnegada que los Salesianos han sostenido y en la que han triunfado merced a la ayuda de Dios y a la caridad de sus Cooperadores.

Pero de ella se lleva el visitante una

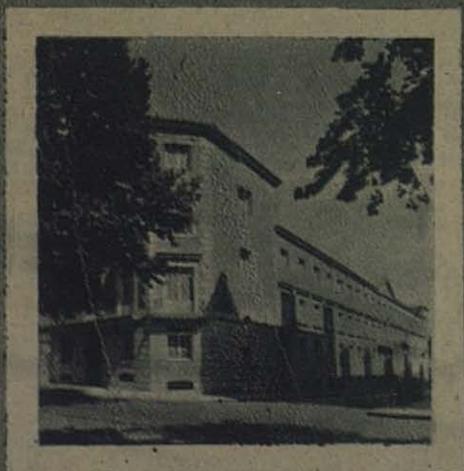
consoladora esperanza: ha comenzado en Guadalajara la construcción del SEMINARIO PARA MAESTROS DE ARTE; es decir, de esos abnegados hijos de Don Bosco, que son los Coadjutores Salesianos, verdaderos caballeros-monjes en las modernas lides de la educación y elevación de la clase trabajadora.

Armario-librería Renacimiento español y atril de estilo gótico...





Despacho completo moderno, de Sujo...



Continuación de la composición de trabajos artísticos o de oficio.

PRACTICAS

La parte más importante de la cultura profesional es la que se refiere a la práctica del oficio, que consiste en la cuidadosa ejecución de ejercicios didáctico-profesionales y en la colaboración a los trabajos de encargo, según la capacidad de los alumnos, bajo la dirección y responsabilidad de los maestros de taller.

El ejercicio del trabajo comprende, por consiguiente: el trabajo didáctico y el trabajo productivo.

En nuestras Escuelas Profesionales tenemos para cada oficio una serie progresiva de ejercicios didácticos que no exigen ni demasiado material ni mucho tiempo para su ejecución, la cual representa las principales dificultades del oficio. Estos trabajos se presentan luego a los exámenes y en Exposiciones que periódicamente se organizan.

Pero, además, se ejercita el aprendiz en trabajos prácticos de positiva utilidad. Así lo requiere la condición de nuestras escuelas, que han de ser verdaderas escuelas del trabajo, esto es, que formen obreros hábiles y expertos en el trabajo. Así es como adquiere

práctica en el trabajo y vive la vida del taller, estimulándose su actividad, porque sabe que su obra será utilizada. Este ejercicio práctico productivo se limita a lo estrictamente necesario a los fines de la escuela: para evitar aún la apariencia de especulación, se procura la mayor variedad de trabajos para que los alumnos tengan ocasión de aprender por entero el oficio.

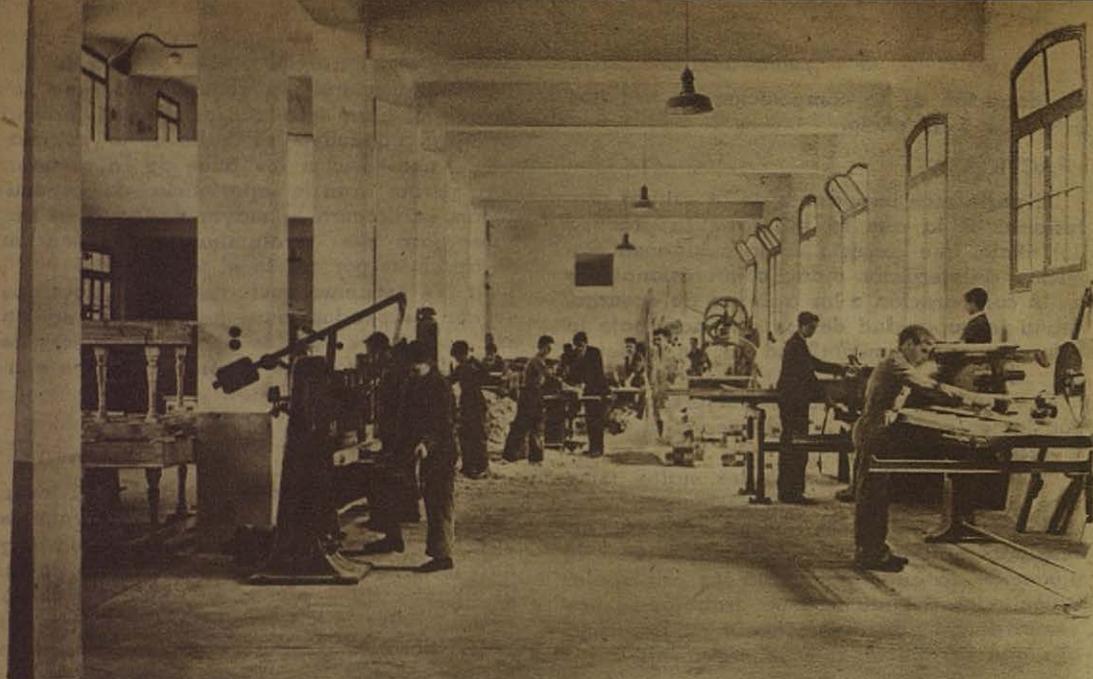
En las escuelas nocturnas estos ejercicios no son necesarios, pues los alumnos suelen estar ocupados durante el día en talleres de la ciudad, en los que tienen ocasión de ejercitarse en estos trabajos.

EXAMENES

El aprovechamiento y adelantos del joven aprendiz en su arte u oficio son controlados por exámenes periódicos, uno semestral y otro final, que decide el paso a otro curso. El alumno debe presentar, ante una Comisión examinadora formada por maestros de taller, por representantes de los respectivos gremios y por técnicos de empresas de la localidad, todos los ejercicios didácticos señalados para el curso, los dibujos y el Libro de trabajo, en donde está el croquis de todos los trabajos realizados, la cantidad de material empleado, horas que ha necesitado, calificación obtenida, etc.



Cuide el jefe de talleres que estén dotados éstos de cuanto necesiten para funcionar regularmente... (De los "Reglamentos Salesianos")

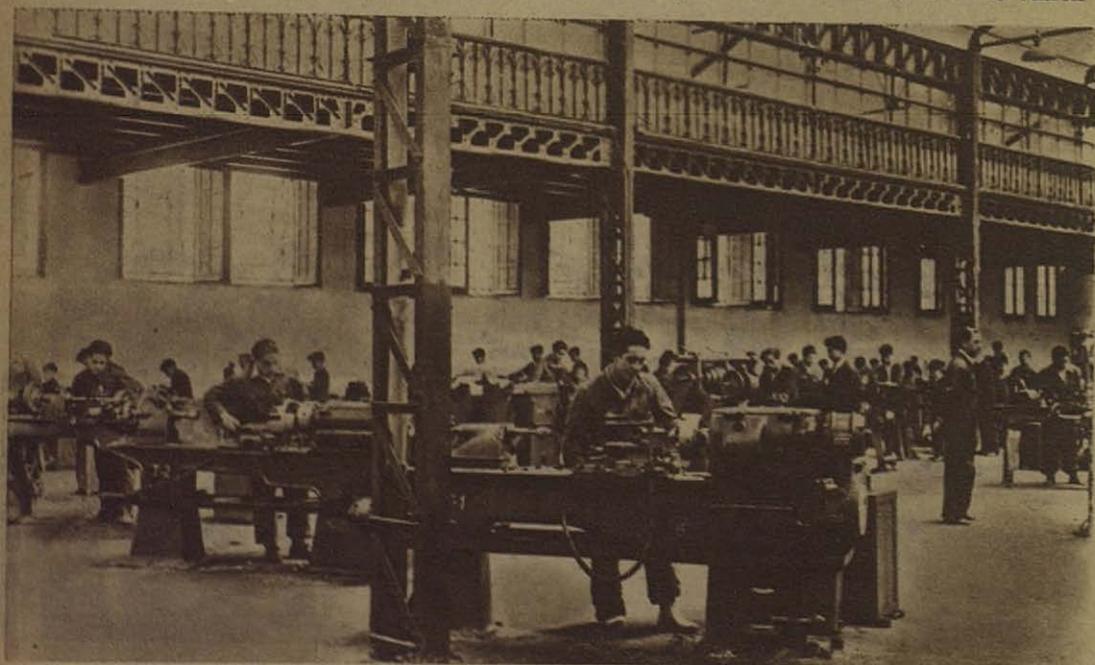


"La instrucción... de los artesanos sea cual la exigen las necesidades de los tiempos y el progreso técnico..." (De los "Reglamentos Salesianos")

La aprobación del quinto curso da derecho a un diploma, en el cual se da constancia al aprendizaje terminado.

El curso comienza a primeros de septiem-

bre y termina a mediados de julio, con la distribución de premios y diplomas. Son días de vacación los domingos, días festivos, los de gala y las vacaciones de verano, vinién-



"Respecto a la práctica, enséñese a trabajar también sin máquinas." (De los "Reglamentos Salesianos")

do a tener el curso doscientos cincuenta y dos días de trabajo y clases, o sea, cuarenta y dos semanas completas.

EDUCACION MORAL

La escuela es tanto más perfecta cuanto más perfecta y completa es la educación que imparte. La educación es la formación completa del hombre en su vida física, intelectual, moral y sobrenatural, y el llenar uno solo de estos objetivos, por perfecto que sea, no puede constituir educación. «El desarrollo intelectual, separado del moral y religioso —dice Guisot—, constituye un principio de orgullo, de insubordinación, de egoísmo y, por consiguiente, de amenaza social.» «Son innumerables los buenos alumnos laureados, sobresalientes —añade Gautier—, que andan por las calles de nuestras grandes ciudades en busca de un pedazo de pan: tristes víctimas de una voluntad caprichosa que pintan bien el error inicial de su educación. ¡Cuál no deben ser sus condiscípulos, inferiores a ellos en estudios, pero que tras una recia lucha llegaron a la fortuna, a la gloria, a los honores!»

Las escuelas salesianas son, ante todo y sobre todo, casas de educación moral.

En la ley francesa de 1851, en que se estableció el contrato de aprendizaje, se decía que el maestro debía cuidar del aprendiz como un buen padre, vigilarlo en su conducta y costumbres, en casa y fuera de ella, y advertir a sus padres o tutores de las faltas graves que pudiera cometer y de las inclinaciones viciosas que pudiera manifestar. Por su parte, el aprendiz debía a su maestro obediencia y fidelidad. Esta preocupación moral que muestra el legislador es edificante; pero fracasó en la práctica.

FORMACION COMPLETA

En nuestras escuelas es una realidad la formación moral del obrero, el cultivo de las nobles aspiraciones de su alma, de sus sentimientos, el robustecimiento de su voluntad y carácter, o sea, aquella «formación completa» por la que se hacía votos calurosos en el Congreso de Enseñanza Técnica celebrado en Barcelona en 1934, y aquella noble aspiración del ponente belga en el de 1936, tenido en Roma, de que «el maestro de taller fuese también educador que supiera desprenderse del pragmatismo del taller, para impregnarse de la filosofía de la escuela, que no sólo plasmara materia inerte, sino que modelara los elementos imponderables, que son las inteligencias, los caracteres, los temperamentos, las conciencias.»

Por una serie de prácticas, que sería largo de explicar, se les enseñan los deberes que tienen para con Dios, la sociedad y pa-

ra consigo mismo. Se les habitúa, sobre todo, a cumplir sin desmayos de la voluntad.

Sale el obrero de nuestras escuelas debidamente instruido en materia social, y no se dejará fácilmente seducir por espejuelos que tienen más de ficticios que de reales y ventajosos.

PREPARACION PARA LA VIDA

Formado en hábito de ahorro y moderación, excelente preparación para formar su hogar; estrechamente agrupado a sus compañeros en Asociaciones de antiguos alumnos; sostenido con la remuneración de su trabajo noble, que trata de perfeccionar por su amor al arte y por los nobles estímulos de la vida, realiza este joven el tipo del obrero hábil en su oficio, culto y honrado ante la sociedad.

Todos los alumnos han de cultivar las Bellas Artes, especialmente la música instrumental o vocal, el arte dramático, los deportes... y todo esto añadido a la educación religiosa, comunica a nuestros jóvenes la fuerza de los ideales elevados, y sobre todo finura y delicadeza de sentimientos.

Y como creemos que las ideas religiosas son el más fuerte valladar de las pasiones, que fácilmente extraviaban la conducta humana y son, al mismo tiempo, la escuela más fecunda de moralidad, nosotros educamos a los jóvenes en las ideas religiosas porque sabemos que al hacerlos creyentes no desmerecerán de sus ideales por el arte y por la perfección de su oficio; al contrario, le cobrarán mayor cariño, haciendo al mismo tiempo un beneficio a la sociedad.

HACIA EL ARTESANADO

En el Congreso de Servicios Técnicos, celebrado no hace mucho en Bilbao, se trató con especial atención y cuidado de la reorganización del artesanado, tema interesantísimo planteado en el Fuero del Trabajo, y asimismo publicaba el «Boletín Oficial del Estado» una disposición sobre organización de Museos de Artesanado en determinadas poblaciones.

Se trata de dar vida a esta noble institución, de raíz tan española, para crear una conciencia profesional que inspire y oriente la organización del trabajo.

Hemos visto desaparecer de España el entusiasmo puro por la disciplina y los esfuerzos por la perfección del oficio y perder prestigio y decoro el trabajo. En una palabra, sufrimos una lamentable crisis de vocaciones profesionales, ahogadas por una tendencia materialista ajena por completo a nuestra tradición. La tradición del obrero artífice de la artesanía iba desapareciendo, con grave daño para la Patria. Esto sucedió

al producirse el llamado problema social, la lucha de clases, alentada e impulsada por el marxismo.

El nuevo Estado, que viene a resucitar nuestras gloriosas tradiciones, se propone la restauración y cultivo de los factores que integran nuestro glorioso artesanado: el esmerado cultivo de la vocación profesional en los jóvenes; el amor al trabajo; el sentimiento artístico-religioso, como estímulo que le hace manejar el martillo o el buril; el alimento de una llama de espiritualidad que arde en su interior una emoción de gloria e infinito. En una palabra, todo aquello que encierra un vigoroso sentido de elevación ética y moral. Por eso, en el dintel de la Escuela Profesional salesiana encontraréis siempre el letrero que dice: «Artes del Libro», «Artes de la Madera», «Artes del Hierro», y el que dentro del taller imparte la enseñanza no es un jefe de taller o director de industria, sino un maestro, como en los antiguos gremios.

INSTITUCION DE PAZ Y AMOR

La escuela salesiana se esfuerza en ser verdadera institución de paz y amor, que oriente y desarrolle las vocaciones profesionales y despierte en los jóvenes la ilusión de realizar la tarea por puro deleite artístico y por la satisfacción de contribuir a la grandeza de la Patria.

De este modo renacerán los bellos oficios que florecieron en España con una inspiración y riqueza como en ningún otro país.

Estamos seguros que el día que abunden estas escuelas de artesanos se reintegrará a España el poderío artístico-industrial, la supremacía en la mano de obra, y los maestros de hoy transmitirán a sus hijos, los aprendices de mañana, el valor moral y técnico del trabajo a través del oficio y volverán a surgir, para recreo de los sentidos y gloria del arte, aquellas obras maravillosas que en su furia insana ha destruido el marxismo.



Dame almas y lleva
todo lo demás
Este es el mote de
San Juan Bosco



¡SOY APRENDIZ!

Lo que Don Bosco quiso evitar, para lo cual fundó sus Escuelas Profesionales

HACE unos meses un muchacho de dieciséis años me narraba las peripecias de su entrada al trabajo, de su primer «día de fábrica».

¡Qué jornada imborrable y qué emoción aquella! ¡Era la primera vez que la necesidad de «ganar algo» le ponía en contacto con la vida! «Es necesario que dejes la casa... y vayas a trabajar», le había dicho unos días antes su padre. Y el muchacho buscó... Revisaba cada mañana los anuncios de los diarios, pedía recomendaciones... Al fin, después de muchas idas y venidas... consiguió trabajo.

Y esa mañana entraba en la fábrica. En un abrir y cerrar de ojos volaron las primeras cuatro horas...

—¡Soy aprendiz!—parecía decir con orgullo aquel niño, desplegando con entusiasmo las energías todas de sus miembros todavía en formación. El

cansancio..., aquel día no lo sintió. El entusiasmo le movía casi mecánicamente los brazos.

Sonó la hora de salir del trabajo.

Con ansia incontenible se lanzó a la calle. Es que sentía una irresistible necesidad de contar a sus padres las primeras emociones.

La cabeza le zumbaba aún con el ruido de la fábrica...; hallábase aturdido por la vertiginosa sucesión de tantas sensaciones nuevas: movimiento de las máquinas, circulación fantástica de las ruedas, ante las que se sentía pequeño como una hormiga; choque de las correas, rechinar de los útiles mordiendo las piezas, cadencia de golpes sonando sobre el yunque... ¡Qué música! ¡Qué estrépito!

Abrió el muchacho sus pulmones al aire de la calle, y sólo entonces advirtió



que aún llevaba en sus fosas nasales el olor acre a la grasa y al aceite de las maquinarias...

Pero... ¡con que garbo caminaba ahora por la calle rodeado de numerosos obreros! ¡Y qué devorador apetito sentía en el hueco del estómago!

Se hallaba frente a la vida... a una vida nueva, coloreada de ilusiones y de optimismo. Todos los pormenores de esta primera jornada fueron objeto de la conversación más interesante allá en la paz del hogar.

El muchacho era el centro de interés.

Desde aquel día han pasado varios meses... ¡Pobre muchacho! Hoy, ya conoces algo más de la vida; la vida, tal cual es.

Como has cambiado! Ya eres casi un hombre: fumas, bebes, bailas, tienes novia, hasta blasfemas... ¿Ese oficio en que trabajas es el mismo de entonces? ¡Cuántas veces has cambiado! De tumbo en tumbo, de taller en taller, en ocupaciones siempre distintas... han pasado largos meses desde aquel «primer día de fábrica» y aún no sabes un oficio.

Y en el taller donde estas ahora, ¿quien tiene contigo una palabra de amistad? ¿Tus compañeros de trabajo? A lo mejor ni les has hablado jamás una sola palabra. ¡Qué frío el ambiente de tu sala! Acaso esos compañeros se te burlan en la cara porque te ven muy torpe en el trabajo.

¿Qué conversación tienes ahora con tus padres al llegar a tu casa? Acaso se esfuerzas con tus gritos y malas ma-



Además de la enseñanza profesional, reciben los aprendices una cultura de carácter general...

neras por evitar la mirada fija de esa madre que tanto se ha sacrificado por ti y que en silencio te reprocha tu ingratitud. Es que... «ya eres hombre». ¿Acaso no tienes derecho a tu salario? ¡Qué triste, si desde tan temprano ya hablas así!

Tal vez tu salario no alcanza para los gastos. ¡Qué tristeza se cierne entonces sobre tu hogar! El fantasma del mañana inseguro atormenta a tus padres... Pronto tendrás que partir para el servicio militar sin un miserable ahorro. Cuando vuelvas, otro tal vez habrá ocupado tu plaza; no tendrás trabajo.

Joven, en la plenitud de la vida, estás triste y sombrío. Has conocido las injusticias de los hombres que te han considerado como una bestia de carga o como una máquina...

Tal vez —Dios no lo quiera— te has dejado arrastrar por la corriente inmunda de la vida fácil y has renunciado a todo ideal superior..

¡Qué amarga es la existencia!
¡Cuántos muchachos obreros, si leyeran estas páginas podrían exclamar: «¡Esta es mi historia!».

El Coadjutor Salesiano

«Los Superiores me destinaron a la Casa de Bogotá; quieren que aprenda y enseñe el arte de la Encuadernación. Nunca pensé yo en esto; pero si es voluntad de Dios, seré encuadernador. Al Sagrario he corrido a ofrecerle a Jesús esta mi nueva vida. He llorado, sin poderlo remediar, y he pedido a Jesús que me haga un apóstol en este ministerio de la enseñanza profesional con que no había podido ni soñar.»

¡Cuántas cosas no dicen estas ingenuas palabras del querido Hermano! Pero de entre todas se destaca, cual puro y rutilo diamante, la idea de que, aun siendo Coadjutor Salesiano, podía aspirar, más aún, debía aspirar al apostolado. Y es que, a más de otras muchas consideraciones, el Coadjutor Salesiano, en el genial concepto del gran corazón de Don Bosco, tiene abiertos para su actividad y su celo horizontes inmensos, antes desconocidos. Don Bosco dió a su Congregación una forma completamente moderna, en consonancia con el espíritu y las necesidades del tiempo. Guardó lo esencial, lo eterno, lo que tienen de invariable las Instituciones religiosas, lo que las hace tales: los votos, los consejos evangélicos, la adhesión a la Santa Sede, el ardor evangelizador; pero en cuanto a formas, fué un innovador, y en cierto modo, un revolucionario.

Así, por ejemplo, «en las Antiguas Ordenes Religiosas», los legos formaban como una segunda Orden dependiente de la primera y participante de los bienes espirituales sólo en un grado menor. Don Bosco audazmente suprimió esa dualidad, y por eso todos los miembros de su Sociedad gozan de los mismos derechos y privilegios.

El carácter sagrado del sacerdocio impone, es verdad, mayores deberes —que le hacen acreedor a alguna mayor veneración—; pero los derechos son



Iguales para Sacerdotes, simples Clérigos y Coadjutores; éstos no son segunda Orden, sino verdaderos religiosos salesianos, que deben realizar en medio de la juventud idéntico apostolado que los Sacerdotes, excepción hecha —claro está— de los ministerios que requiere la Sagrada Orden.

Por tanto, nuestros Coadjutores deben prepararse a catequizar, a dar conferencias religioso-sociales, a enseñar en las escuelas primarias y secundarias, a ser maestros de taller, a asistir a los jóvenes, a desarrollar todo el variado programa del apostolado cristiano y social que no requiera preclusamente el carácter sacerdotal. Presenta, pues, la misión del Coadjutor Salesiano, toda una grande importancia social, una atrayente belleza y variedad...»

Así Don Albera, segundo sucesor de San Juan Bosco.

La característica o distintivo peculiar de la Sociedad Salesiana, lo que la ha hecho más simpática en el mundo, porque responde al carácter y a la necesidad del mismo mundo en el actual período de la Historia, son las Escuelas Profesionales y Agrícolas para la educación del obrero industrial y agricultor. Y son cabalmente los Coadjutores los soberanos artífices de este prodigio. Tal vez por eso en la Sociedad Salesiana no se les llama legos, sino coadjutores o coadyuvadores, que condividen con sus Hermanos Sacerdotes trabajos y premios, fatigas y triunfos. Si; los sociólogos tienen razón: «El Coadjutor Salesiano es una creación genial del corazón de Don Bosco». Si; del corazón más que de la Inteligencia; el corazón con sus intuiciones le traza a la inteligencia sus derroteros.

RODOLFO FIERRO TORRES,
S. S.

en «El Maestro Corso», Escuela Tipográfica Salesiana, 1935, Caracas.



**Biblioteca Profesional
SALESIANA**



Publicadas por las Escuelas Salesianas de Barcelona-Sarriá

MANUAL DE TECNOLOGIA MECANICA.—Primera y segunda parte.
METODO DE DIBUJO ELEMENTAL.—Por don Luis Coll.
MANUAL DEL ENCUADERNADOR.
MANUAL DEL IMPRESOR.—Primera y segunda parte.
MANUAL DEL CAJISTA.
MANUAL DEL SASTRE.—Primera parte.
MANUAL DEL CARPINTERO EBANISTA.—Dos tomos.
MANUAL DEL ZAPATERO.

Por las Escuelas Salesianas de Pamplona

TECNOLOGIA ELECTRICA.—Apuntes teórico-prácticos.

OBRAS DE EDUCACION Y FORMACION

Publicadas por la S. E. I. — Sociedad Editora Ibérica (Madrid)

SIGUE TU ESTRELLA.—En retenciones con los jóvenes sobre la elección de carrera, por Rodolfo Fierro, S. S.
¿TU, QUE QUIERES SER?—Normas de orientación hacia las profesiones, por Rodolfo Fierro, S. S.
EN LA ESCUELA DE DON BOSCO.—Vulgarización del sistema educativo salesiano, por Tomás Barcud, S. S.
DE NIÑO A HOMBRE.—Charlas educativas. Otras en prensa.

